

**UNA ENSEÑANZA NUEVA CON AUTORIDAD - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM**

**Mc 1,21-28**

***Entraron\* en Capernaúm; y enseguida, en el día de reposo entrando Jesús en la sinagoga comenzó a enseñar. Y se admiraban de su enseñanza; porque les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas. Y he aquí estaba en la sinagoga de ellos un hombre con un espíritu inmundo, el cual comenzó a gritar, diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a destruirnos? Yo sé quién eres: el Santo de Dios.***

***Jesús lo reprendió, diciendo: ¡Cállate, y sal de él! Entonces el espíritu inmundo, causándole convulsiones, gritó a gran voz y salió de él. Y todos se asombraron de tal manera que discutían entre sí, diciendo: ¿Qué es esto? ¡Una enseñanza nueva con autoridad! El manda aun a los espíritus inmundos y le obedecen. Y enseguida su fama se extendió por todas partes, por toda la región alrededor de Galilea.***

Jesús empieza su actividad en Galilea. Lo primero que ha hecho es constituir una comunidad de discípulos, a los que ha invitado a seguirlo y a los que les ha dicho: veníos conmigo que os haré pescadores de hombres. Ahora Marcos nos cuenta en el evangelio de este domingo, como se realiza la actividad de Jesús de pescar hombres: sacar a las personas de situaciones de muerte, de opresión, de todo aquello que impide el crecimiento humano, para llevarlas allí donde el desarrollo de la persona esté garantizado y tutelado en su libertad y en su dignidad.

Marcos nos lo cuenta con un episodio particular y que no hay que tomar al pie de la letra, sino que hay que saber interpretar según la teología del evangelista. "Y fueron a Cafarnaún. El sábado entró a la sinagoga e inmediatamente se puso a enseñar. Estaban impresionados de su enseñanza pues les enseñaba como quien tiene autoridad, no como los letrados." Jesús va a Cafarnaún, una ciudad de frontera en el norte del lago de Galilea, en donde había una sinagoga y en donde Jesús tendrá su comunidad. Lo primero que hace Jesús, es dirigirse a la sinagoga, el lugar de culto en el día del sábado, cuando los fieles se reunían para poder escuchar las escrituras, ser instruidos en la doctrina religiosa y poder observar con mayor fidelidad las normas y las observancias de la Ley. Jesús se aprovecha de ese lugar y de ese día, el sábado.

Marcos con mucha atención dice que inmediatamente se puso a enseñar. No entra en la sinagoga para participar en los actos de culto o rezar, sino que entra para enseñar y proponer

su mensaje, que enseguida tendrá en contra unas reacciones increíbles, porque como hemos escuchado, la gente se queda muy sorprendida y dicen que Jesús enseña con autoridad, con la fuerza de Dios. Manifiesta y da a conocer la misma palabra de Dios. Hacen una comparación con los maestros de la Ley que no pueden llegar a ese nivel. "Este sí que enseña con autoridad y no como nuestros letrados" Se ve enseguida la diferencia entre la enseñanza de Jesús y la de aquellos maestros de la Ley, porque Jesús lleva a la práctica la palabra de Dios, que significa trabajar por el bien humano. Para los escribas lo único que interesaba era imponer normas y observancias sobre las espaldas de la gente y tener una autoridad que no fuera contestada por nadie.

La enseñanza crea enseguida gran atracción y sorpresa, pero al mismo tiempo rechazo. No todos en la sinagoga están de acuerdo con que Jesús deje a un lado la enseñanza oficial, la doctrina de los escribas, y por eso algunos reaccionan de manera negativa y violenta. Esa reacción violenta es contada por Marcos a través de la figura del hombre poseído por un espíritu inmundo "Estaba en aquella sinagoga, un hombre poseído por un espíritu inmundo e inmediatamente empezó a gritar: -Que tienes tu contra nosotros, Jesús nazareno. ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú: el Consagrado por Dios." No todos en la sinagoga están de acuerdo con que Jesús eche abajo toda la enseñanza oficial y haga que la gente se dé cuenta que es ahora la palabra de Jesús la que tiene autoridad. Marcos usa la figura de un hombre poseído por un espíritu inmundo. El espíritu como fuerza inmunda o impura quiere decir que priva al hombre de su libertad y le causa un mal. Son todas esas situaciones en la persona humana (hoy podríamos explicarlo así) que hace que quede alienada, sea víctima de una ideología y una tradición que la hace ser violenta contra aquellos que intenten atentar contra su doctrina. Por eso, este hombre que representa a un grupo (habla en plural) "Que tienes tu contra nosotros, Jesús nazareno. ¿Has venido a destruirnos?"

Este hombre no está de acuerdo en que la enseñanza oficial quede privada de su valor y la gente prefiera escuchar otra palabra que es la de Jesús. La enseñanza oficial no acepta este tipo de confrontaciones, y sobre todo no quiere perder el control que ejerce sobre el pueblo. Por esto, la pregunta que hace este hombre a Jesús, gritando para dar a entender que las personas que están atrapadas por la doctrina y apegadas a la enseñanza, no aceptan ninguna forma de diálogo, sino que usan el grito, y lo desafían, "¿Has venido a destruirnos, Jesús nazareno? Yo sé quién eres. Tú eres el consagrado por Dios". Esto es un reproche y un desafío a Jesús porque lo conoce como Jesús nazareno, de las montañas de Galilea, un lugar en donde se escondían rebeldes para acabar con la dominación romana usando la fuerza. Lo llama el consagrado de Dios, es decir, el Mesías que tiene que ver con la fuerza para aniquilar a los enemigos del pueblo de Israel y demostrar que era el pueblo superior a todos los pueblos de la tierra.

Jesús no está haciendo nada de todo eso, ni habla de un Dios que aniquila o elimina y se venga, sino todo lo contrario, y por eso ven en la enseñanza de Jesús un peligro. Si la gente sigue a Jesús se perderán los valores de superioridad, fuerza y venganza que los mismos escribas alimentaban en el pueblo.

Jesús no se deja ni asustar ni condicionar por esos gritos y ese reproche que le hacen los que en la sinagoga no están de acuerdo con su enseñanza. Su palabra tiene una autoridad mayor y le dice: "Jesús le conmino" y con autoridad le dice "-Cállate la boca y sal de él. El espíritu inmundo retorciéndolo y dando un alarido salió de él. Se quedaron todos ellos tan desconcertados que se preguntaban unos a otros: ¿Qué significa esto?: ¡Un nuevo modo de enseñar con autoridad, incluso da órdenes a los espíritus inmundos y le obedecen!" Jesús no se deja apabullar por este desafío que le hacen los que en la sinagoga no aceptan la novedad

de su mensaje, sino que con una autoridad fuerte le dice “Cállate” y hace callar a esa persona que está en situación de alienación, obligando a la persona a liberarse de esa misma fuerza. Por esto, el espíritu sale de él de manera violenta, retorciéndolo y dando un alarido. Que está diciendo Marcos con esto: que no es fácil liberarse de las doctrinas del pasado. Todo aquello que ha sido enseñado de manera inamovible, inmutable, a lo que nadie puede contestar de ninguna de las maneras. Cuando Jesús enseña el mensaje y la gente se va liberando de tantas falsas doctrinas, esto cuesta trabajo porque no es fácil dejar a un lado todo lo que se nos han enseñado los maestros de la Ley.

Pero al final la liberación está garantizada y por eso la gente en la sinagoga se queda muy extrañada diciendo: “Que pasa, que enseñanza nueva es esta, que hasta los espíritus inmundos le obedecen”. El mensaje de Jesús es un mensaje de liberación. Es una enseñanza nueva que no se puede encasillar en los mensajes del pasado o en las doctrinas que ya han sido formuladas anteriormente y tiene una novedad tan fuerte que hace que la persona pueda retomar la vida.

Esto significa pescar hombres: sacar a las personas de situaciones de opresión, de doctrinas, de tradiciones y mentalidades que impiden su crecimiento y su desarrollo humano, para llevarlos a ambientes vitales.

La fama de Jesús se extiende por toda Galilea y se comprende que esta fama va a atraer a mucha más gente y creará acciones negativas y violentas por parte de aquellos que no tienen ninguna intención de renunciar a esa doctrina tradicional de la que Jesús libera con un mensaje de efectos positivos y liberadores para todos aquellos que lo acogen.